



Boletín Oficial DE LA PROVINCIA DE ORENSE.

ADVERTENCIA OFICIAL.

Las leyes y disposiciones generales del Gobierno, son obligatorias para cada capital de provincia donde se publican oficialmente en ella, y desde cuatro días después para los demás pueblos de la provincia. (*Ley de 28 de Noviembre de 1857*).—Las disposiciones de las autoridades, excepto las que sean a instancia de parte no pobre, se insertaran oficialmente; como asimismo cualquier acuerdo concerniente al servicio de la Nación que dimane de las mismas, pero los de interés particular, pagaran su inserción, entendiéndose en este último caso con el Editor del BOLETIN.

PRIMERA SECCION.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. el Rey (Q. D. G.) y su Augusta Real Familia continúan en esta Corte sin novedad en su importante salud.

Conclusiones y Capitulaciones.

Competencia y atribuciones de la Diputación provincial.

Art. 44. Es de la competencia de las Diputaciones provinciales, conforme al art. 84 de la Constitución, el gobierno y dirección de los intereses peculiares de las provincias, en cuanto, según esta ley ó la municipal no corresponda á los Ayuntamientos, y en particular lo que se refiere á los objetos siguientes:

I.º Establecimiento y conservación de servicios que tengan por objeto la comodidad de los habitantes de las provincias, y el fomento de sus intereses materiales y morales, tales como caminos, canales de navegación y de riego y toda clase de obras públicas de interés provincial, establecimientos de Beneficencia ó de Institución, concursos, exposiciones y otras instituciones de fomento y demás objetos análogos, con sujeción á las leyes especiales y reglamentos de los diversos ramos de la Administración pública.

Las atribuciones que corresponden á las Diputaciones en el ramo de Beneficencia serán y se entenderán siempre sin perjuicio de la alta inspección que en este, como en todos los ramos de la Adminis-

tración, confiere al Gobierno la legislación vigente.

2º Administración de los fondos provinciales, ya sea para el aprovechamiento, disfrute y conservación de toda clase de bienes, acciones y derechos que pertenezcan á la provincia ó á establecimientos que de ella dependan; ya para la determinación, repartimiento, inversión y cuenta de los recursos necesarios para la reali-

Estas Corporaciones se acogerán á lo mandado por las leyes y disposiciones dictadas para su ejecución en todos los asuntos que según la presente no les competan exclusivamente y en que obran por delegación.

Art. 45. Es aplicable á las Diputaciones provinciales lo dispuesto en el art. 78 de la ley municipal. También lo es el art. 73 de la misma ley en cuanto se acoge á la naturaleza de los servicios encomendados á estas Corporaciones.

Los establecimientos de enseñanza creados ó sostenidos por las Diputaciones provinciales se acogerán á lo que disponga la ley de Instrucción Pública, siempre que los estudios hechos en ellos hubiesen de tener valor académico en relación con las carreras para cuyo ejercicio sea necesario título oficial.

Art. 46. La Diputación tendrá además cuantas facultades le confiere la ley municipal.

Art. 47. Los acuerdos tomados por la Diputación provincial, en conformidad á lo dispuesto en el art. 44, son ejecutivos, sin perjuicio de los recursos establecidos en esta ley.

Art. 48. Los acuerdos de la Diputación provincial serán comunicados en término de tercer día al Gobernador, el cual puede suspenderlos por si ó a instancia de cualquier residente en la provincia en los casos siguientes:

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS PARES.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Orense, por trimestre, 5 pesetas.—Para fuera de esta capital, franco de porte, por trimestres adelantados, 7 pesetas.—Números sueltos, 38 céntimos.

Se suscribe en esta capital, Imprenta de José M. Ramos y Antonio Otero, Colón, núm. 16.—En las demás provincias, en las principales librerías.

1º Por recasir en asuntos que, según esta ley ó otras especiales, no sean de la competencia de la Diputación.

2º Por delincuencia.

La suspensión se comunicará á la Diputación provincial dentro de los ocho días siguientes á la notificación del acuerdo, pasado cuyo plazo éste es ejecutivo de derecho. El plazo empezará á correr desde la revisión del acuerdo si el go-

puesto en los dos artículos anteriores, pueden reclamar contra ellos mediante demanda ante el Juez ó Tribunal competente, según lo que atendida la naturaleza del asunto dispongan las leyes.

El Juez ó Tribunal que entienda en el asunto puede suspender por primera providencia, á petición del interesado, la ejecución del acuerdo apelado, si esto no hubiere tenido lugar, conforme lo dis-

ta y convenga para evitar un perjuicio grave e irreparable.

Para interponer ésta demanda

se concede un plazo de 30 días, que comenzará á contarse desde la fecha de la notificación del acuerdo, ó desde la en que sea comunicada la suspensión en su caso, pasado el qual, sin haberse interpuesto la demanda queda levantada de derecho la suspensión y consentido el acuerdo.

Art. 49. El Gobernador suspenderá también la ejecución de los acuerdos á que se refiere el párrafo primero del artículo anterior, cuando de ella hubiere de resultar perjuicio en los derechos civiles de un tercero.

La suspensión en este caso tendrá lugar solamente en cuanto el interesado lo solicite, reclamando al mismo tiempo contra el acuerdo.

El Gobernador decretará la suspensión, si procede, dentro de los tres días siguientes á la petición, y la comunicará en el inmediato al interesado.

Art. 50. No podrá ser suspendida la ejecución de los acuerdos dictados en asuntos de la competencia de la Diputación, aunque cuando por ellos y en su forma se infrinja alguna de las disposiciones de esta ley ó otras especiales.

En este caso se concede recurso de alzada para ante el Gobierno á cualquiera, sea ó no residente en la provincia, que se crea perjudicado por la ejecución del acuerdo. Este recurso será establecido en la forma que dispone el art. 140 de la ley Municipal.

Art. 51. Los que se crean perjudicados en sus derechos civiles por los acuerdos de la Diputación, haya sido ó no suspendida su ejecución en virtud de lo dis-

perso en los artículos 48, 49, 50 y 51, el Gobernador dentro de los ocho días siguientes, remitirá los antecedentes al Ministro de la Gobernación en el primer caso, ó al Juez ó Tribunal competente en el segundo.

Art. 53. Los acuerdos suspendidos ó apelados se comunicarán en término de ocho días al Gobierno, el cual los resolverá en la forma preceptuada en el art. 140 de la ley Municipal y dentro de los 40 días después de la remisión del expediente. Pasado este plazo los acuerdos se entienden aprobados y son ejecutivos de derecho.

Estos plazos y los demás relativos á la suspensión de los acuerdos quedarán reducidos á la cuarta parte cuando se trate de asunto que el Gobernador califique de urgente.

Art. 54. Son aplicables a estos acuerdos las disposiciones contenidas en los artículos 177 y 178 de la ley Municipal.

Art. 55. Los repartimientos de todo género que haga la Diputación entre los pueblos de la provincia para cubrir los cupos generales señalados á esta, y el necesario para los gastos provinciales, son ejecutivos, con apelación al Gobierno.

Art. 56. Cuando para alguno de los objetos señalados en el párrafo primero del art. 44 quieran asociarse dos ó mas provincias, constituirán una Junta por medio de Comisiones, cuyos acuerdos serán sometidos á las respectivas Diputaciones, y á falta de conformidad de una ó de todas, al Gobierno.

CAPÍTULO V.

Organización y modo de funcionar de la Comisión provincial.

Art. 57. El Rey, á propuesta en terna de la Diputación provincial, nombrará de entre sus individuos los Vocales de la Comisión provincial y de su Vicepresidente.

También corresponderá al Rey la suspensión y separación, que deberá ser motivada.

Art. 58. La Comisión se compone de cinco Diputados, entre los cuales no habrá mas de uno del mismo partido judicial. De ellos dos al menos serán Letrados. Los cargos durarán dos años; las vacantes extraordinarias se proveerán en la misma forma, y los nombrados ocuparán respecto al turno de salida el lugar de los Vocales á quienes reemplazan.

Al Gobierno corresponde resolver acerca de las excusas alegadas por los nombrados.

Art. 59. La Comisión provincial tendrá las atribuciones que le concede esta ley; está siempre en funciones, y reside en la capital de la provincia.

Cada uno de los Vocales disfruta una indemnización que acuerda la Diputación, y no excederá de 5.000, 4.000 ó 3.000 pesetas en las provincias de primera, segunda y tercera clase respectivamente.

Art. 60. La Comisión provincial se reunirá cuantas veces lo exijan los negocios que estén á su cargo, según el orden que establezca en la primera sesión de cada mes.

Art. 61. Es Presidente de la Comisión el Gobernador, y Secretario sin voto el mismo que lo sea de la Diputación.

Art. 62. Para deliberar es necesaria la presencia de tres Vocales, y este mismo número de votos conformes hace el acuerdo.

En caso de no reunirse en una votación aquél número de votos conformes, se repetirá al día siguiente, formando acuerdo la mayoría; y si aun entonces resultara empate, decidirá el voto del Presidente.

Art. 63. Es obligatoria la asistencia á las sesiones una vez aceptado el cargo.

Si algun Vocal dejare de asistir á cuatro sesiones consecutivas sin licencia de la Comisión, ni justa causa aceptada por esta, se entenderá que renuncia su cargo, sin perjuicio de la responsabilidad en que, segun el art. 38, pueda incurrir.

Art. 64. Las sesiones de la Comisión serán públicas cuando en ella se trate de asuntos comprendidos en los casos 2.^o, 3.^o y 4.^o del art. 68. Los interesados pueden con permiso del Presidente, hacer á la Comisión las observaciones que crean oportunas. En los mismos casos las resoluciones se publicarán en la forma que dispone el art. 40.

Art. 65. Son aplicables á estas sesiones las disposiciones citadas en el art. 41, en cuanto sean compatibles con la organización y modo de funcionar de este Cuerpo.

CAPÍTULO VI.

Competencia y atribuciones de la Comisión provincial.

Art. 66. La Comisiones provinciales tendrán las facultades siguientes:

1.^o Como Cuerpos consultivos darán su dictamen cuando las leyes y reglamentos lo prescriban, y siempre que el Gobernador por sí ó por disposición del Gobierno estime conveniente pedírselo.

2.^o Actuarán como Tribunales contencioso-administrativos en los asuntos que determinan los artículos 83 y 84 de la ley de 25 de Setiembre de 1863 y en los demás que señalen las leyes que regulen.

En tal concepto oirán y fallarán cuando pasen á ser contenciosas las cuestiones referentes al cumplimiento, inteligencia, rescisión y efectos de los contratos y remates celebrados con los Ayuntamientos para toda especie de servicios y obras públicas.

3.^o Decidirán todas las incidencias de quintas, fallando los recursos que se promuevan con sujeción á la ley de reemplazo del Ejército, y las reclamaciones y protestas en las elecciones de Concejales, e incapacidades ó excusas de estos en los casos y forma que la ley municipal y la Electoral establezcan.

4.^o Resolverán interinamente los negocios encargados á la Diputación provincial cuando por la urgencia ó naturaleza del asunto no pudiera esperarse á la reunión de esta, debiendo asistir en tales casos los Diputados provinciales que se hallen en la capital. La Diputación en su primera reunión acordará lo que estime conveniente para que recaiga la resolución definitiva.

Art. 67. Hasta la publicación

de la ley á que hace referencia el art. 70 de la orgánica del Consejo de Estado de 17 de Agosto de 1860, el procedimiento en los negocios contencioso-administrativos de que deban conocer las Comisiones provinciales se ajustará á los artículos 90 al 98 de la ley de 25 de Setiembre de 1863 y al reglamento aprobado por Real decreto de 1.^o de Octubre 1845.

Art. 68. Cuando en los negocios contenciosos de la Administración en que deben entender las Comisiones provinciales se trate en oposición el interés del Estado con el de la provincia, formarán parte de la Comisión provincial dos funcionarios que pertenezcan á alguna de las siguientes categorías: primera, Catedráticos de la Facultad de Derecho, donde haya Universidad: segunda, Magistrados ó Jueces cesantes: tercera, Profesores de Instituto, prefiriendo á los que sean Letrados: cuarta, Ingenieros Jefes de los tres cuerpos civiles, ó Jefes de Administración sólo á falta de los anteriormente enumerados.

El Gobernador al principio de cada año sorteará ante la Comisión provincial los nombres de las personas comprendidas en la prescripción anterior, las cuales serán agregadas á la Comisión en el caso expuesto por riguroso turnismo.

Art. 69. Corresponde al Rey decidir las competencias de jurisdicción y atribuciones entre las Autoridades administrativas y los Tribunales ordinarios y especiales.

Las Comisiones provinciales serán siempre consultadas sobre las providencias declarando la competencia ó incompetencia en esos conflictos.

Art. 70. El Gobernador dirige los litigios seguidos en nombre de la provincia.

Para entablar demandas ordinarias de mayor cuantía es necesario el acuerdo de la Diputación provincial; para todos los demás casos es suficiente el del Gobernador, oída la Comisión.

CAPÍTULO VII.

Empleados y agentes de la Administración provincial.

Art. 71. Las dependencias de la Diputación provincial se componen:

1.^o De la Secretaría.

2.^o De la Contaduría.

3.^o De la Depositari.

Al frente de cada una de estas secciones habrá un Jefe, bajo cuya órdenes servirán los empleados necesarios.

Art. 72. La Diputación provincial nombra y separa á sus empleados.

Fija el sueldo de todos; arregla la plantilla, y acuerda el reglamento de servicio interior.

Art. 73. Correspondrá á las

Diputaciones provinciales, en las vacantes q se ocurrán, el nombramiento de sus Secretarios, previo concurso, y su suspensión, previo expediente. Tendrá también el Gobierno de S. M. la facultad de suspender y separar á los Secretarios de las Diputaciones provinciales por causa grave justificada en expediente, que no se resolverá sin oír al Secretario suspendido y al Consejo de Estado.

El concurso para el nombramiento de los Secretarios de las Diputaciones se ajustará al decreto-ley de 24 de Octubre de 1868, a la orden de 24 de Noviembre del mismo año y al decreto de 4 de Enero de 1869.

Los que obtuvieron sus cargos con arreglo á esas disposiciones y los demás funcionarios provinciales nombrados, previa oposición, serán respetados en los derechos adquiridos.

Art. 74. La Diputación provincial puede dar encargo á cualquiera de sus Vocales ó dependientes para girar visitas de inspección á los Ayuntamientos con el fin de enterarse del estado de sus servicios y Archivos.

En estas visitas no se dictará providencia alguna sobre los asuntos municipales, y se limitarán los delegados á informar á la Diputación, la cual podrá adoptar las disposiciones que estime convenientes dentro de su competencia.

Para ordenar dichas visitas se tendrán presentes las disposiciones prevenidas en la ley electoral.

Art. 75. El Secretario tiene á su cargo la preparación y trámite de los asuntos de que han de conocer la Comisión y Diputación, la redacción de sus actas y acuerdos, la correspondencia y el cuidado y conservación de su Archivo.

Firma con el Presidente los dictámenes, resoluciones y sentencias de la Comisión, autorizándolos con el sello de la provincia, cuya guarda le estará encomendada, y cuida de que sean notificados á quien corresponda.

Art. 76. Se establece el Cuerpo de Contadores de fondos provinciales, conforme á la ley y reglamento de 20 de Setiembre de 1865.

Los que obtuvieren sus cargos con arreglo á estas disposiciones serán respetados en los derechos adquiridos.

El Contador tiene á su cargo la oficina de cuenta y razón y la intervención de fondos provinciales con arreglo á lo prevenido en la ley y reglamentos citados.

Art. 77. El Depositario es el único encargado de la custodia de los fondos provinciales, y prestará como tal las fianzas que la Diputación exija.

CALOPITU VIII.

Presupuestos y cuentas provinciales y locales. Los Diputaciones provinciales sujetarán la contabilidad de sus fondos á las disposiciones de la ley y reglamento de 20 de Setiembre de 1865, en cuanto fueren aplicables al sistema de impuestos vigente, con las modificaciones que siguen:

1.^a El art. 5.^a se entenderá modificado respecto a carreteras, con arreglo á lo que disponga la legislación especial de Obras públicas. Continuarán por lo demás las Diputaciones provinciales ejercitando las atribuciones que en esta materia les corresponden, con arreglo á la ley de 20 de Agosto de 1870 y á las disposiciones de la ley presente.

2.^a Las Diputaciones provinciales redactarán, discutirán y aprobarán su presupuesto ordinario dentro de los 15 primeros días del mes de Abril, y el adicional durante el mes de Febrero. El dia 29 de Abril remitirán las Diputaciones al Ministerio de la Gobernación, por conducto del Gobernador; el presupuesto aprobado para el doble efecto de corregir las extralimitaciones legales, si las hubiere, e impedir que se perjudiquen los intereses generales de los pueblos. Si el dia 15 de Junio no hubiese sido devuelto el presupuesto a la Diputación por el Ministerio, comenzará á regir el que votó la Corporación provincial.

La Ordenación general de Pagos corresponderá al Presidente de la Diputación provincial ó á quien haga sus veces mientras la Diputación se halle reunida, y cuando no lo esté corresponderá al Vicepresidente de la Comisión provincial.

Las provincias que de antiguo y conjuntamente al sistema tributario de 1845 hayan utilizado algún arbitrio especial ordinario ó extraordinario con la aprobación del Gobierno y la aquiescencia de los pueblos de su demarcación podrán continuar aplicando sus productos á cubrir las atenciones de su presupuesto en la forma en que lo hayan hecho hasta hoy, siempre que miden las expresadas condiciones.

3.^a La Diputación podrá disponer sin acuerdo del Gobernador de la partida de imprevistos.

4.^a Correspondrá exclusivamente á la Diputación provincial, ó si no estuviere reunida á la Comisión, asociada de los Diputados que se hallen en la capital, la distribución mensual de fondos á que se refiere el art. 27.

5.^a Competirá á la Diputación el nombramiento del Depositario de fondos provinciales y de los demás empleados.

Los Contadores serán también nombrados por las Diputaciones, pero conforme á la ley y reglamento de 20 de Setiembre de 1865.

Art. 79. Los presupuestos provinciales contendrán precisamente las partidas necesarias, segun los recursos de la provincia, para atender á los servicios siguientes:

1.^a Personal y material de sus oficinas y dependencias, y establecimientos provinciales de Beneficencia, Sanidad e Instrucción.

2.^a Conservación y administración de las fincas y edificios de la provincia.

3.^a Construcción, conservación y administración de sus obras públicas.

4.^a Inspección de los montes municipales.

5.^a Fomento y conservación del arbolado.

6.^a Suscripción á la Gaceta, Diario de las Cortes y Colección legislativa.

7.^a Fondo de imprevistos y calamidades públicas.

8.^a Anuncios, impresiones y otros gastos que se consideren necesarios ó convenientes.

9.^a Todos los demás gastos que clara y terminantemente exijan esta y otras leyes en la parte que deban ser cumplidas por la provincia.

Art. 80. Para la aprobación del presupuesto se requiere el voto de la mayoría absoluta del total de Diputados. Si al principio del año económico no estuviere aprobado el presupuesto, seguirá rigiendo el anterior en la parte necesaria.

Art. 81. Para cubrir los gastos consignados en los presupuestos provinciales, las Diputaciones utilizarán los recursos que procedan, así de rentas y productos de toda clase de bienes, derechos ó capitales que por cualquier concepto pertenezcan á la provincia ó á los establecimientos que de ella dependan, como los de las obras públicas, instituciones ó servicios costeados de sus fondos.

Si estos no fueren suficientes, la Diputación verificará por el resto un repartimiento entre los pueblos de la provincia, en proporción á lo que por contribuciones directas pague cada uno al Tesoro.

Art. 82. Esta cuota será incluida en el presupuesto de cada pueblo, y su importe íntegro integrará en las Depositariás provinciales en la época de recaudación ordinaria, ó antes si voluntariamente lo entregan los Ayuntamientos.

Art. 83. Son aplicables á las Diputaciones en todo lo que se refiere á la recaudación, administración y custodia de los fondos provinciales las disposiciones con-

tenidas en los artículos 154, 155, 158, 159 y 160 de la ley municipal.

Art. 84. Las cuentas de cada ejercicio se formarán y aprobarán con sujeción á lo prevenido en la ley y reglamento de 20 de Setiembre de 1865.

TÍTULO III.

DEPENDENCIA Y RESPONSABILIDAD DE LOS DIPUTADOS Y AGENTES DE LA ADMINISTRACIÓN PROVINCIAL.

Art. 85. Las Diputaciones y Comisiones provinciales obran bajo la dependencia del Gobierno, y están por consiguiente sujetas á la responsabilidad administrativa que proceda en todos aquellos asuntos que, según esta ley, ó las sucesivas, no les competan exclusivamente, y ejerçen sus atribuciones propias con absoluta independencia, sin perjuicio de la inspección que al Gobierno se concede á fin de impedir las infracciones de esta ley, de la Constitución y de las demás generales del Estado.

El Ministro de la Gobernación es el único encargado de trasmitir á las Diputaciones y Comisiones provinciales las leyes y las disposiciones del Gobierno en la parte que deban ser ejecutadas por estas Corporaciones.

Art. 86. Las Diputaciones provinciales incurren en responsabilidad:

1.^a Por infracción manifiesta de la ley en sus actos ó acuerdos, bien sea atribuyéndose facultades que no les competan, ó abusando de las propias.

2.^a Por desobediencia al Gobierno en los asuntos en que procedan por delegación y bajo la dependencia de este.

3.^a Por desacato á la Autoridad.

4.^a Por negligencia ó omisión de que resulte perjuicio en los intereses ó servicios que les están encomendados.

Art. 87. La responsabilidad se exigirá administrativamente en su caso, según la naturaleza del acto ó omisión.

La responsabilidad solo será exigida á los Diputados que hubieren incurrido en la omisión ó tomado parte directamente en el acto ó acuerdo que la motive.

Art. 88. La responsabilidad administrativa comprende el apercibimiento, la multa y la suspensión.

Es aplicable á estas penas lo dispuesto en el art. 183 de la ley Municipal.

Art. 89. Para la imposición ó exacción de las multas se tendrán presentes las siguientes reglas:

1.^a La declaración de la pena corresponde al Gobierno, de acuerdo con el art. 77 de la Constitución.

do con el Consejo de Estado y oyendo al interesado.

2.^a Las multas no excederán de 600 pesetas.

3.^a Las multas serán satisfechas por los Diputados responsables, según el art. 87.

4.^a Son aplicables á estas multas las disposiciones contenidas en los artículos 185, 186 y 187 de la ley Municipal.

La reclamación gubernativa contra la imposición de las multas se entablará ante el Gobierno mismo, que la resolverá con audiencia del Consejo de Estado; la judicial tendrá lugar ante el Consejo de Estado en la vía contencioso-administrativa.

Art. 90. Procede la suspensión en los casos que expresa el artículo 189 de la ley Municipal. Es aplicable á los expedientes de suspensión de los Diputados provinciales lo dispuesto en el artículo 191 de la ley Municipal.

En los casos de urgencia, puede el Gobierno resolver, por sí y bajo su responsabilidad, sin audiencia del Consejo de Estado.

Trascurridos los plazos que en el citado artículo se expresan sin haberse resuelto el expediente en ningún sentido, volverán los Diputados suspensos al ejercicio de sus funciones, siendo á ellos aplicable el art. 190 de la ley Municipal.

Los decretos serán en todo caso publicados en la Gaceta, con inserción de los dictámenes del Consejo de Estado.

Art. 91. Las Diputaciones no pueden ser disueltas ni destituidos sus Vocales sino por sentencia ejecutoriada de los Tribunales.

Art. 92. Los Diputados á quienes se exija responsabilidad civil ó criminal por acuerdo de las Diputaciones ó del Gobierno quedarán suspensos en sus cargos hasta la sentencia definitiva, siéndoles aplicable lo dispuesto en el artículo 194 de la ley Municipal.

Art. 93. Los Diputados destituidos no pueden ser reelegidos hasta pisados seis años por lo menos, y en el caso de que la sentencia no impusiere pena de inhabilitación por mayor tiempo.

Art. 94. Para los delitos que cometan las Diputaciones provinciales y los Gobernadores en el ejercicio de sus funciones, se fijará competencia en primera instancia la Audiencia del territorio, y el Tribunal Supremo en último grado, con sujeción á lo dispuesto en el art. 77 de la Constitución.

Art. 95. Los empleados y agentes de la Administración provincial nombrados por la Diputación están sujetos á su obediencia, y son responsables ante ella con arreglo á esta ley.

DISPOSICIONES ADICIONALES.

1.^a Quedan derogadas todas las leyes y disposiciones anteriores relativas al régimen de las provincias.

2.^a El Gobierno dictará, con sujeción á esta ley, los reglamentos necesarios para su ejecución.

DISPOSICIONES TRANSITORIAS.

1.^a La división de las provincias en distritos dentro de los partidos judiciales para los efectos de esta ley se hará por el Gobierno, oyendo á las actuales Diputaciones, y sin perjuicio de reformarla después que hayan sido elegidas las Diputaciones en conformidad á lo en ella dispuesto.

2.^a El Gobierno de S. M. procederá, tan pronto como sea posible, á la renovación total de las Diputaciones provinciales con arreglo á esta ley y á la Electoral, dictando además las disposiciones y reglamentos que juzguen necesarios.

3.^a Se aplicará esta ley á la provincia de Puerto-Rico, con arreglo á las disposiciones contenidas en el art. 89 de la Constitución de la Monarquía.

Madrid 2 de Octubre de 1877.
—El Ministro de la Gobernación,
Francisco Romero y Rebledo.

GOBIERNO DE PROVINCIA.

CIRCULAR.

Como á pesar de la convocatoria hecha por este Gobierno á los Sres. Diputados provinciales para que según lo dispuesto en el artículo 28 de la ley de 2 de Octubre último pudiese tener efecto la primera reunión ordinaria, no hayan concordado en número suficiente para poder celebrar sesiones, me veo precisado á convocarles de nuevo, señalando el día 18 del actual y hora de doce de su mañana en el salón del Palacio provincial.

Del celo de los Sres. Diputados me prometo concurrirán puntualmente, puesto que no solo cumplirán así con el deber que les impone su honroso cargo, sino que además lo requiere la clase de asuntos que deben someterse al acuerdo de la Diputación, necesitando por otra parte este Gobierno el que la misma emita por escrito un proyecto detallado de la división en secciones de cada distrito

electoral de la provincia, como lo establece la regla 8.^a de la circular de 9 de Agosto último.

Orense Noviembre 9 de 1877.

El Gobernador,

JUAN C. BERNAD.

SESTA SECCION.

FISCALIA DE LA AUDIENCIA
DE LA CORUÑA.

En esta fecha he nombrado á D. Juan Antonio Colmenero Villa marín, fiscal municipal suplente del término de Ginzo de Limia.

Lo que tengo el honor de participar á V. S. á fin de que se sirva ordenar se publique en el Boletín oficial de esa provincia.

Dios guarde á V. S. muchos años. Coruña 2 de Noviembre de 1877.—Alejandro Ceray.—Señor Gobernador civil de la provincia de Orense.

SÉTIMA SECCIÓN.

JUZGADOS DE PRIMERA INSTANCIA.

Don Alfonso XII, Rey constitucional de España, y en su nombre D. Domingo Salazar, Juez del partido de Orense.

Hace notorio que por el oficio del infrascrito actuario, pende la demanda que con la providencia dicen: «Manuel Pérez Santovio vecino del lugar de Fondo de Vila, parroquia de Sta. Eulalia de Boimorto la cantidad de 1.160 reales con la obligación de satisfacerme por razón de interés: el doce por ciento anual. Antes de que se estendiese documento alguno partié el deudor si que se separa suyo y actual paradero. Pero deseano recobrar la suma de principal e intereses, todavía lo demandé en conciliación el 17 del corriente; mas el Sr. Juez municipal á tenor de lo establecido en el artículo 201 de la Ley de Enjuiciamiento civil, que en el número octavo escusa del previo acto conciliatorio á los ausentes que no tengan residencia conocida, denegó su celebración.

Hechos: 1.^a Es positivo que en 24 de Junio de 1876 di en préstamo al Salvador González la cantidad de 1.160 reales bajo el interés del doce por ciento anual como estoy pronto a probarlo. 2.^a También lo es que enseñada el Salvador se ausentó y desapareció, siendo desde entonces su domicilio desconocido.

3.^a Me hallo en descubierto por lo tanto de principal y réditos que necesito recoger.

Fundamentos del derecho: Primero. A cuanto el hombre se obliga queda obligado: 2.^a El contrato de préstamo induce el deber de la restitución: 3.^a La voluntad de las partes en la norma que determina ya la cuota en que deba consentir el interés: 4.^a Tratándose de personas ausentes cuya residencia se ignora es innecesaria la conciliación: 5.^a Siendo desconocido el domicilio del demandado se le emplazará por edictos que se fijen en la puerta del Juzgado, en el pueblo de la última residencia de aquél y en el Boletín oficial: 6.^a El que á estos principios se oponga ó á sus compromisos falte de todas las costa se hace reo.

A V. S. suplico se digne haber por interpuesta la demanda de menor cuantía por acción personal contra el Salvador González, para cuyo emplazamiento se fijen edictos (art. 231) en la forma expresada: estimar que oportunamente se reciba á prueba, y en definitiva se le condene al pago de los 1.160 reales de principal más los intereses al doce por ciento anual que se verán hasta la cobranza íntegra, sin que en ningún caso de 3.000 reales exceda al adeudo general y las costas se le impongan igual así procede. Otro sí me hallo empatronado según nueva cédula personal señalada con el número 173: igualmente lo está el suscripto patrón con arreglo á la suya 512. De justicia que en las protestas mas favorables pidí.—Octubre 29 de 1877.—Dr. Pedro Puga.—Manuel Pérez.—Juez del partido. Sr. Salazar.

Providencia. — Se admite la demanda de menor cuantía que se propone y en equivalencia de la entrega de la copia de la demanda y documentos unidos que se acompañan al demandado, por su ausencia y no ser conocido su domicilio, emplácese por edictos en forma de que, quede copia en autos y se inserten y fijen respectivamente en el Boletín oficial de la provincia, puerta de esta Audiencia y sitio público acostumbrado de la última residencia del demandado, con él sin perjuicio establecido en el último periodo del artículo 231 de la Ley de Enjuiciamiento civil. Lo mandó y rubrica S. S.—Orense Octubre 30 de 1877.—Hay una rubrica.—Gabriel Sotelo.—Y á los efectos de lo preinserto proveído en el presente.

Orense Noviembre 3 de 1877.—Domingo Salazar.—Gabriel Sotelo.

JUZGADOS MUNICIPALES.

Hallándose vacante la plaza de Secretario suplente de este Juzga-

do, y con el fin de que sea provista dicha plaza en la forma preventiva, se anuncia al público por el término de quince días, contados desde que aparezca el presente en el Boletín oficial de la provincia; en cuyo plazo presentarán á mi autoridad sus solicitudes los interesados que se crean adornados de los requisitos que determina el Reglamento del Poder judicial; y que pasado el cual no se admitirá ninguna.

Irijo Octubre 25 de 1877.—El

Juez municipal, José Pérez.

ANUNCIOS.

CONSTITUCIÓN
LEYES MUNICIPAL Y PROVINCIAL NOVISIMAS
DE 2 DE OCTUBRE DE 1877,
ANOTADAS Y CONCORDADAS

con las de 20 de Agosto de 1870 y 16 de Diciembre de 1876

Disposiciones complementarias de las mismas, á saber: Ley electoral reformada de Ayuntamientos y de Diputaciones; Ley electoral novísima de Diputados a Cortes y Ley penal para los delitos electorales; Ley electoral novísima de Senadores; Apéndice á la Ley provincial, Organización y atribuciones de las Comisiones provinciales como Tribunales contenciosos administrativos y procedimiento ante las mismas; Legislación sobre competencias extranjeras, obras públicas, contratación de servicios y obras públicas, montes públicos, asistencia facultativa de los enfermos pobres, Administración y Contabilidad de la Hacienda pública, procedimiento de aprehensión, ensanche de las poblaciones, exención forzosa, Asociación general de gremios y otras muchas más; disposiciones en forma de notas.

TERCERA EDICIÓN

Aumentada considerablemente e ilustrada con notas y con la doctrina de la Jurisprudencia administrativa.

POR DON ANDRÉS BLAS,

Jefe de Administración del Gobierno civil de Madrid. Doctor en la Facultad de Derecho en sus secciones de Derecho civil y Canónico, y Derecho administrativo; ex-Diputado a Cortes; Vocal de la Comisión y Vicepresidente de la Diputación provincial que ha sido de Zaragoza; ex-Profesor auxiliar de Derecho y Abogado del Ilustre Colegio de Madrid.

Esta obra se compone de un tomo en 4 de unas 700 páginas.

Su precio en toda España: TRES pesetas.

OBRA DE D. EUSEBIO FRÉIXA Y RABÍSO.

Leyes orgánicas municipal y provincial de 20 de Agosto de 1870, con intercalación en su texto de la de 16 de Diciembre de 1876, publicadas en cumplimiento de la ley y Real decreto de 2 de Octubre de 1877. Contiene extractos al margen de cada uno de sus artículos, e infinitud de citas importantes. Libro utilizable como apéndice á la Administración municipal: su precio 7 rs.

Legislación para todos.—Apéndice á las obras tituladas: «Leyes orgánicas municipales y provinciales» y «Prontuario de la Administración municipal».—Contiene la Instrucción vigente de Contabilidad de los Ayuntamientos, de 20 de Noviembre de 1815; las leyes, decretos, instrucciones y reglamentos, etc., que se citan en dichas leyes, y además, relatadas con extensión uñas, extractadas fielmente otras y copiadas muchas, las leyes y otras disposiciones de «Policía Urbana», sobre construcciones, «Policía rural», Montes, Beneficencia, Instrucción primaria, Cementerios y Aguas; su precio 10 rs.

IMP. DE J. RAMOS Y A. OTERO.